



¿Nostalgia en la ASF?



Por Alberto Aguirre

Molestia al interior de la plantilla de trabajadores por los más recientes ajustes administrativos, ordenados por el nuevo titular de la ASF.

[31/03/2026]

Silentes, acostumbrados a que sus resoluciones hablen por ellos, los empleados de la Auditoría Superior de la Federación han pasado a la astenia en apenas dos semanas. En la sede central de ese órgano técnico, en Jardines de la Montaña, la feria para promocionar paquetes vacacionales derivó en un fracaso estrepitoso.

Los recientes ajustes administrativos, ordenados por el nuevo titular de la ASF, Aureliano Hernández Palacios-Cardel, amplificaron el silencio. Y la molestia al interior de la plantilla de trabajadores, por la propuesta de una reingeniería que -denuncian algunas voces críticas- que se ha utilizado como pretexto para justificar decenas de despidos.

El Reglamento Interior concede cuatro semanas de descanso a los empleados de la Auditoría: la Semana Santa, una para las vacaciones de verano y dos, en diciembre. Esta ocasión, la pausa ha incrementado la zozobra. Y es que la reingeniería anunciada por el nuevo Auditor implica la desaparición de áreas completas en el organigrama institucional.

La primera decisión del nuevo titular de la ASF fue el "rescate" de la terraza ejecutiva, donde su antecesor había habilitado un comedor. Allí se ubicaba un área -"el departamento", describió la ex directora de Auditoría Forense- adaptada especialmente desde la pandemia como despacho de Colmenares Páramo.

Una medida que buscaba definir el estilo del funcionario veracruzano: más austero y menos mediático, pero tan grillo como su antecesor. A diferencia de Colmenares, no muestra empatía con los trabajadores de base y antes de modificar el reglamento interno, activó una *limpia* que se tradujo en la extinción de áreas y el despido de un centenar de mandos medios.